

“Copwatch: vigilando a la policía” por Amor y Rabia federación anarquista revolucionaria (Love and Rage Revolutionary Anarchist Federation) (1995) en *Rehaciendo el radicalismo (Remaking Radicalism)*

*Muchas radicales comenzaron a monitorear los encuentros con la policía, asumiendo que tal visibilidad pública reduciría los incidentes de brutalidad policial. El esfuerzo más frecuente, tanto una táctica como una organización, se llamaba copwatch. Este artículo, publicado originalmente en un número especial del periódico del brazo neoyorquino de la organización anarquista Amor y Rabia (Love and Rage), describe la teoría y las acciones generales de los programas de vigilancia policial. Aunque el artículo se centra en Minneapolis, en este momento se pueden encontrar esfuerzos de copwatch en las principales ciudades del país. Armados con cámaras, cuadernos y un conocimiento legal provisional, les activistas observan las paradas policiales.*

¿Cómo pueden los ciudadanos comunes protegernos de la violencia de la policía sin ley? ¿Qué podemos hacer cuando la policía actúa como una pandilla pero con colores azules? En ciudades y vecindarios por todo el país, la gente ha organizado patrullas de vigilancia de policías (copwatch). Siguen a la policía a su ritmo, mientras se ocupan de sus “asuntos”, y registran su comportamiento con cámaras. Toman notas. Esto es completamente legal, siempre y cuando la gente no “interfiera físicamente con los asuntos policiales”. Incluso eso podría decirse que es legal, cuando la policía está involucrada en un comportamiento delictivo. Pero con solo seguir y observar a la policía, la gente derriba el muro azul de secreto que rodea a la policía. Socava la confianza de la policía en que pueden hacer lo que quieran con impunidad. Y les da a otras personas el mensaje de que la policía debe ser vigilada. Muestra a la gente que la autoridad de la policía puede ser cuestionada y les anima a cuestionarla ellos mismos.

Por ejemplo, hay un proyecto de vigilancia policial en Minneapolis organizado por Acción Anti-Racista (Anti-Racist Action) (ARA). Están inspirados en la tradición del Partido Pantera Negra (Black Panther Party), que organizaba a la gente para vigilar a la policía. Un grupo ha estado saliendo quincenalmente por la noche durante casi un año en el centro de Minneapolis. Hablan con la gente y entregan información sobre ARA y qué hacer si son arrestados y, por supuesto, vigilan a la policía. Durante las detenciones y las paradas de tráfico, son testigos de

la conducta policial e intervienen en la medida de lo posible. Cuando son lo suficientemente fuertes, la policía a veces suelta a la persona que estaba arrestando y se concentra en los vigilantes.

Los copwatchers de Minneapolis son generalmente percibidos como un grupo blanco. Aunque las personas de color también vigilan a la policía, ser visto como un grupo “blanco” tiene algunas ventajas. Les da el privilegio de llevar las cosas más lejos con la policía. A veces pueden salirse con la suya con cosas que les policías rara vez toleran de las personas de color. Sienten que es importante que los blancos se opongan a la policía, para demostrar que no todos son leales a este sistema opresivo.

Se ha organizado una patrulla similar en Boston. En lugar de concentrarse en una sola área, el copwatch de Boston usa un automóvil, un escáner de la policía y un teléfono celular para asegurarse de que están allí cuando la policía está tomando medidas contra la gente de la comunidad. La fuerza policial es una de las instituciones más opresivas en la vida de muchas personas, especialmente las personas de color y la clase obrera. Es difícil encontrar una persona afroamericana que no haya sido acosada, arrestada o agredida por la policía; no se trata de si ha sucedido o no, sino de cuántas veces. Tomar una posición contra la policía es un movimiento contra un tipo de racismo y opresión de clase que está solo un poco más disfrazado que la violencia de los cabezas rapadas nazis (skinhead), pero en realidad es más concentrado y real. La policía, después de todo, tiene el poder de la ley y el estado los respalda.

La principal forma de “luchar contra el crimen” es crear trabajos decentes y una sociedad justa. En el camino hacia ese nuevo mundo será necesario acabar con las fuerzas policiales (y militares) especializadas por encima del resto de la sociedad. La policía se ve a sí misma en guerra con el resto de la población. Esto los convierte en herramientas perfectas para los hombres ricos corporativos blancos que nos gobiernan. Pasar a una sociedad libre requerirá reemplazar la policía especializada por autocontrol, con un sistema de milicias popular y democrático. Copwatch es un paso en esa dirección.